

La sublevación militar contra el Gobierno ha creado en España una situación difícil que éste va resolviendo con eficacia y seguridad.

# LAS NOTICIAS

Diario ajeno a toda tendencia política Fundador: - Don Rafael Roldós Vilelas

Miércoles 22 de Julio de 1936

Subscripción mensual 3'50 Pesetas en toda España

BARCELONA Año XLII - Núm. 13.803

Redacción y Administración Rambla de Estdados, 6 Teléfonos 13.000 y 13.009

NUMERO SUFLETO 15 Centimos

# Subleváronse el domingo varios regimientos de la guarnición de Barcelona, logrando, tras ruda lucha, dominar la sedición los elementos afectos al Gobierno

## Comatióse encarnizadamente en numerosos puntos de la ciudad, siendo muchas las víctimas e importantes los desperfectos

### Lo que dice la Hoja Oficial

#### Un relato de los sucesos

La "Hoja Oficial", en su edición de ayer hizo el siguiente relato:

#### Advertencia

"Debido a causas que no han tenido nada que ver con la situación creada por la criminal insurrección fascista, sino solamente por el hecho de haberse producido una avería accidental en la línea subterránea de conducción de fluido eléctrico, la "Hoja Oficial del Lunes" no pudo publicarse.

Reparada ayer, a última hora este desperfecto, salimos hoy, como de costumbre, cuando por cualquier motivo no se publican los diarios. No pretendemos, al mantener contacto con el público, darle una información detallada y circunstanciada de los acontecimientos de estos días. Son de una importancia tal y de tanta envergadura, que la descripción de los hechos deberá escribirse con un detenimiento que no podemos hoy dedicarle. Estos acontecimientos son un nuevo capítulo de la historia heroica de Cataluña, que tantas páginas tiene escritas por el valor de sus hijos y por su amor inquebrantable a la libertad.

Por todo España va siendo vencida por las fuerzas de la Guardia civil y de Asalto, adictas al Gobierno, y las organizaciones obreras y populares que luchan con valor heroico y sin miedo. Este triunfo habrá contribuido a esta victoria por toda España el hecho de que tan rápidamente fuesen vencidas en Barcelona las fuerzas reaccionarias. Evidentemente este fulminante resultado de la jornada del domingo ha sido de desalentamiento para los insurrectos, que se han mantenido del engaño y han hecho servir el engaño para obligar a los soldados del pueblo a luchar contra sus hermanos.

Reducida la información de los hechos a Barcelona, no tiene, por nuestra parte, su publicación otra finalidad que la de dejar consignado aquello más importante de que hemos tenido conocimiento.

El Gobierno de Cataluña y las legítimas autoridades populares, así como los organismos dirigentes de las fuerzas cooperantes en la lucha contra el fascismo, ha estado en comunicación constante con el pueblo mediante las emisoras de radio, dando informaciones verídicas de la situación de la lucha en cada momento.

El Presidente Companys, ya en los momentos de iniciarse, se dirigió al pueblo expresando su confianza y la del Gobierno de la Generalidad en las virtudes de nuestro pueblo y en la victoria que éste había de lograr. Después se siguieron dando noticias de los acontecimientos, siempre controladas por el Gobierno de Cataluña y ajustándose siempre a la realidad de los hechos.

La lucha, casi terminada en la ciudad, continúa contra pequeños focos de insurrección; pero el pueblo y las fuerzas adictas siguen sobre las armas ante la eventualidad de lo que pueda ocurrir, teniendo en cuenta la salida de otras fuerzas rebeldes que no fueron batidas en Zaragoza y cuya venida ha sido anunciada.

#### Antes del hecho criminal

Durante toda la noche del sábado al domingo circularon por toda la ciudad alarmantes rumores. Se decía que la oficialidad del ejército, con la colaboración de los elementos fascistas y monárquicos, intentaban a la madrugada dar un golpe de fuerza y se apoderarían de la ciudad. La inquietud popular fué en aumento hasta la madrugada. Se tenía casi la certeza de que el movimiento subversivo sería una realidad.

El Gobierno de la Generalidad tomó inmediatamente las medidas oportunas para hacer abortar el criminal intento, caso de que llegara a producirse. Asimismo, todas las repúblicas obreras, sin distinción de rúbricas, se prepararon a la defensa de la República y de la libertad.

#### Se inicia el movimiento sedicioso. — El primer choque

Tal como se temía, el movimiento sedicioso se consumó. Las organizaciones obreras ordenaron la huelga general. No es necesario decir que el paro fué absoluto.

Las cinco menos cuarto de la madrugada del domingo, las tropas que habían salido del cuartel de Perdrabes a las cuatro, avanzaban por la Avenida del 14 de Abril y entraban en la ciudad por las calles de Urgel y Borrell hacia el centro de la ciudad.

Una parte de estas tropas se dirigió hacia la plaza de España y otra hacia la plaza de la Universidad. Las tropas que descendieron por las calles de Muntaner y Borrell tuvieron un choque con unas parejas de guardias de Asalto que les salieron al paso, pero debido a la superioridad numérica de los elementos sediciosos consiguieron llegar hasta la plaza de la Universidad. El gran número de disparos que se cruzaron entre los guardias de Asalto y los rebeldes produjo la consiguiente alarma en la ciudad, que se desató cuando se dio cuenta de la gravedad de la situación. La lucha en la calle se había iniciado.

#### Los rebeldes se apoderan de la Universidad

En la plaza de la Universidad un grupo de las organizaciones populares, que se habían dado cuenta del avance de las tropas fascistas, intentó oponerse a su paso, y se cruzaron numerosos disparos.

Los rebeldes, sin embargo, pudieron avanzar, las piezas de artillería y una sección de ametralladoras a la plaza de la Universidad, y se hicieron dueños, junto con elementos de Falange Española, muchos de los cuales iban uniformados de nuestro primer centio decente.

#### Ocho muertos y once heridos

Los sediciosos que consiguieron situarse en la plaza de España, montaron una batería en dirección a la barriada de Sans. Para oponerse al avance de las tropas sublevadas, el pueblo levantó una barricada en la calle de Hostafranca, delante de la Tenencia de Alcaldía. Los rebeldes hicieron fuego contra el pueblo y causaron, con la explosión de un obús, ocho muertos y once heridos. A pesar de esta agresión criminal, las fuerzas armadas al servicio de la Generalidad y las milicias populares impidieron que los sediciosos avanzasen ni un paso más.

#### Los sublevados se apoderan a traición de la Telefónica

Buena parte de las tropas fascistas avanzaron por la Ronda de la Universidad en dirección a la plaza de Cataluña, donde llegaron a primeras horas de la mañana. Al grito de "Viva la República!" y "¡Salud, compañeros!", los oficiales que mandaban las tropas rebeldes salieron a las fuerzas de Asalto y de Seguridad que defendían la Telefónica. Los rebeldes creyeron en la veracidad de las amenazas de seguridad y asalto, rechos de la sorpresa y dándose cuenta de la traición, hicieron uso de las armas.

#### La Plaza de Cataluña en poder de los sediciosos

Una vez los sediciosos se hubieron apoderado de la Telefónica, ocuparon seguidamente los edificios del Casino Militar, Hotel Colón y restaurant Maison Dorée, y establecie-

#### Los guardias de Asalto y Seguridad hacen retroceder a las fuerzas faciosas

Otra columna de sublevados que descendió por la Avenida del 14 de Abril intentó unirse en el cruce del Paseo de Gracia con fuerzas de Artillería y Caballería que también se habían sublevado y procedían de cuarteles situados a la derecha de la barriada de Gracia.

Las fuerzas de Seguridad y de Asalto que se habían situado en el citado punto evitaron los intentos de los sediciosos con una enérgica y heroica intervención y consiguieron hacer retroceder a las fuerzas rebeldes después de un verdadero combate que duró cerca de dos horas.

La acción de las fuerzas armadas republicanas tuvo momentos de gran heroísmo y se batieron con un valor y una audacia extraordinarios. Era la primera batalla ganada por el cuerpo de Asalto y el de Seguridad y fué seguida de una serie de actuaciones heroicas y de fervorosas muestras de fidelidad a la República del pueblo.

#### El ataque a la Comisaría General de Orden Público

Fracasado este primer intento que perseguían evidentemente como uno de los objetivos principales invadir la parte derecha del Ensanche para poder atacar las fuerzas que prestaban servicio en la plaza de Urquiana, Ronda de San Pedro y Via Layetana, a fin de poder llegar hasta la Comisaría General de Orden Público y otros edificios oficiales del centro de la ciudad, intentaron, de una manera desesperada, avanzar hacia los sitios citados. Fuerzas de Caballería y Artillería pudieron abrirse paso por la calle de Girona hasta la Ronda de San Pedro, donde las fuerzas leales les recibieron con fuertes descargas. Fué tal la reacción de las fuerzas republicanas que la Caballería tuvo en seguida que retroceder y dejaron en el terreno de la lucha muchas víctimas.

Ayudados de elementos fascistas situados cerca del Paseo de Gracia, los artilleros rebeldes montaron tres piezas de artillería con dirección a la Via Layetana, desde donde abrieron fuego contra las fuerzas de Asalto y de Seguridad que defendían la República. Con fuego de ametralladoras las fuerzas leales tuvieron a raya a los rebeldes, los cuales, a la vez, se veían atacados por ambos lados por las milicias obreras que ya se habían alzado en lucha contra el fascismo.

La lucha, que iniciada entre ocho y nueve de la mañana duró hasta las once, fué extraordinariamente sangrienta y se extendió por todo aquel radio.

La aviación cooperó brillantemente al triunfo republicano. Los aviones de la Comisaría General de Orden Público dejaron abandonadas las piezas de artillería.

#### No llega a atacarse el Palacio de la Generalidad

También fracasaron los repetidos intentos de los facciosos de avanzar en dirección al Palacio de la Generalidad. Este ataque lo llevaron a cabo por la Avenida de la Puerta del Ángel, donde asimismo las fuerzas leales salieron al paso de los sublevados e impidieron que realizasen sus propósitos.

El Palacio de la Generalidad no llegó, pues, a ser atacado, hasta el extremo que las fuerzas que lo custodiaban no dispararon ni un solo tiro.

#### Ametralladoras en el alto del monumento a Colón

Al mismo tiempo que ocurrían los hechos que acabamos de reseñar, unos oficiales sublevados intentaban hacer salir a los soldados de los cuarteles de Atarazanas. Los sublevados emplazaron dos ametralladoras en la cúpula del monumento a Colón y unas piezas de artillería en la Rambla de la Paz, en dirección a la Rambla. La ofensiva se inició con un intenso fuego contra las masas obreras que se habían situado en previsión de los acontecimientos frente del CADCI y de los Sindicatos del Transporte y Metalurgia de la C.N.T.

#### Es rechazado el ataque contra la Consejería de Gobernación

Tropas rebeldes de artillería que habían salido de un cuartel situado

en Pueblo Nuevo atacaron la Consejería de Gobernación. En la misma dirección avanzaban fuerzas del ejército general de la Cuarta División, donde se había situado el general Goded, junto con otros jefes y oficiales sediciosos.

El general Goded era el jefe del movimiento sedicioso "a Cataluña". La lucha entre las fuerzas que guardaban la Consejería de Gobernación, entre las cuales había la Guardia civil, se opusieron con extraordinario heroísmo al doble ataque. La ofensiva fascista duró muchos horas.

Desde los cuarteles del Parque acudieron fuerzas del ejército que desde el primer momento se pusieron al lado del régimen constituido, y, por tanto, a favor de las instituciones democráticas y republicanas. Debían al primer momento actuar con intensidad contra las tropas rebeldes.

La reacción de las fuerzas leales y de las milicias populares, entre las cuales había contingentes de Esquerda Republicana y C. N. T., fué tal contundencia, que pusieron en franca derrota a los sublevados. Los cañones de los sediciosos cayeron en poder de las fuerzas leales. Fueron hechos prisioneros los jefes y oficiales que mandaban las tropas fascistas, que intentaron asaltar la Consejería de Gobernación.

#### Las fuerzas leales se adueñan del edificio de la Universidad

A la una e media de la tarde las fuerzas sublevadas que se habían situado en la Plaza de la Universidad y que se habían apoderado del edificio de centro de la ciudad, intentaron atacar por grandes contingentes de milicias populares y por las fuerzas leales.

Después de una hora y media de fuego incesante y hasta de lucha cuerpo a cuerpo, los soldados sublevados depusieron las armas y se rindieron. Los oficiales que los mandaban, junto con los elementos fascistas que vestían guerreras de soldados y llevaban escos y corrajes nuevos, intentaron hacerse fuertes en el interior del edificio de la Universidad. Con todo, esta resistencia duró poco.

Las fuerzas de la guardia civil que se pusieron resueltamente al lado del Gobierno de la Generalidad y de la República, trasladaron un numeroso núcleo de guardias a la Plaza de la Universidad, donde llegaron en el preciso instante en que se iniciaba el ataque al edificio de la Universidad.

#### La plaza de Cataluña en poder de las fuerzas leales

Después de un fuerte cañoneo contra los rebeldes que se resistían en Colón y la Telefónica, los revolucionarios dieron muestras de agotamiento. Fué en este momento cuando las fuerzas de la guardia civil, Asalto y milicias obreras asaltaron los citados edificios, al grito de "Viva la República!".

La lucha fué muy cruenta. Se luchó durísimamente toda la mañana y hasta las cuatro de la tarde. A las cuatro y cuarto quedó la sublevación completamente sofocada en la plaza de Cataluña. El aspecto que presentaba ésta, daba idea de la tragedia que se había vivido. Se veían numerosos cadáveres de soldados, oficiales, guardias y paisanos, revueltos con los cadáveres de caballos y mulas, que cubrían buena parte de la plaza. Los edificios de la Telefónica y del Hotel Colón presentaban grandes agujeros, producidos por los cañones.

#### Se rinden más fuerzas rebeldes

Las fuerzas leales secundadas por gran número de milicias obreras, redujeron la resistencia de los rebeldes que se habían situado en la plaza de España, obligandoles a rendir-

se. Asimismo vencieron la resistencia que presentaban las fuerzas del ejército sublevadas y fascistas, al final de la Rambla, obligandoles a retirarse a los cuarteles de Atarazanas.

#### Son libertados los presos sociales

Durante el domingo por la tarde, mientras se desarrollaban estos episodios sangrientos de la lucha, un numerosísimo grupo se presentó frente al edificio de la prisión reclamando la libertad de los presos sociales. Parece que en el interior de la prisión se había producido un movimiento de protesta entre los presos, coincidiendo éste, con el requerimiento que hacían los elementos obreros que se situaron frente a la cárcel.

El caso es que fueron libertados los presos sociales, quedando, sin embargo, detenidos, los delincuentes fascistas.

#### Rendición de cuarteles

La jornada de ayer se inició con el asalto al cuartel del ejército situado en la barriada de San Andrés, donde persistía la resistencia de algún núcleo de tropas sublevadas. Rendidas éstas, fueron desarmadas por las milicias obreras. El edificio quedó custodiado por fuerzas de la Guardia civil. Los jefes y oficiales sediciosos pasaron a la Comisaría general de Orden público, en calidad de detenidos.

#### Asalto al cuartel de Atarazanas. — Muerte de Francisco Ascaso

La lucha para reducir a los rebeldes que se habían hecho fuertes en los cuarteles de Atarazanas, empezó el domingo por la tarde, acabando ayer, lunes, a las dos de la tarde.

El combate fué de los más sangrientos. Fué preciso utilizar artillería y la aviación para someter a los fascistas. Las bajas fueron numerosas, especialmente por parte de los rebeldes, puesto que murieron casi toda la oficialidad y numerosos soldados. En algunos de los otros lugares, los soldados rebeldes, tras haberse desarmado, eran puestos en libertad y licenciados.

#### Ocupación del Cuartel General de la División y detención del general Goded

En el asalto al cuartel de Atarazanas murió el conocido jefe de la C. N. T., Francisco Ascaso.

Al atacar el cuartel de Atarazanas, los rebeldes se hicieron fuertes en el edificio del Cuartel general de la Cuarta División, donde se hallaba el general Goded, con todo el Estado Mayor de las fuerzas fascistas.

Integraban las fuerzas leales, guardias civiles, guardias de Asalto y paisanos.

Viendo los sublevados la imposibilidad de resistir el sitio y conoedores de la derrota de las fuerzas fascistas en toda la ciudad, a las seis de la tarde izaron una bandera blanca en el balcón central del edificio de la antigua Capitanía.

Las fuerzas leales y paisanos entraron en el edificio, donde hicieron prisioneros al general Goded y a los jefes y oficiales que le acompañaban.

#### Se reduce otro núcleo de rebeldes

Farces que en el edificio de la Comandancia de Marina se habían refugiado algunos rebeldes, puesto que del indicado lugar se hostilizaba a las fuerzas leales y a las del Frente Popular.

#### El movimiento totalmente reducido

A partir de las cuatro de la tarde de ayer la situación creada por elementos sublevados fué a su fin. Además de los hechos reseñados, hemos de hacer constar que se han producido también otros choques entre las fuerzas leales, junto con las milicias populares, y los sediciosos, con la consiguiente reducción de éstos, en diversos lugares de la ciudad. A pesar de la importancia de los hechos, los pasamos por alto por no conocer con la suficiente exactitud,

en los momentos de escribir estas líneas, lo ocurrido. Con todo es evidente que el movimiento subversivo de los militares monárquicos y fascistas ha quedado totalmente reducido.

#### El concurso eficaz de la aviación

Tanto en el transcurso de la jornada del domingo como en la de ayer, lunes, la aviación contribuyó eficazmente a la victoria conseguida por las fuerzas leales.

#### Las consignas

En la comunicación constante que el Gobierno de Cataluña sostiene con el pueblo catalán por medio de las emisoras de radio se dan con la debida frecuencia las consignas necesarias para la victoria. Estas consignas, tanto por lo que hace referencia a la organización de la lucha contra el fascismo como por lo que se refiere al orden y al abastecimiento público y asistencia de los heridos.

Cuando algún servicio necesita la asistencia ciudadana, ésta es reclamada por medio de la radio y es en seguida obtenida. No sólo los que luchan en la calle con las armas en la mano contribuyen a la victoria. Con ellos, y con la simpatía que inspiran, hay todo un pueblo que ayuda, cada uno desde su lugar.

Podríamos enumerar, con referencia a este concurso popular, datos eocientísimos de generalidades y de valor cívico. Cuando se ha reclamado, por ejemplo, la presencia de médicos, enfermeros y personas que quisieran dar su sangre para curar a los heridos, se han presentado inmediatamente en número muy superior al que se pedía.

Clínicas particulares, entidades, hospitales, se han ofrecido espontáneamente para atender a las víctimas.

Una orden dada desde Gobernación para que fueran abiertas las farmacias, la tarde del domingo, fué en seguida cumplimentada.

Especiallymente los dirigentes de la lucha y los miembros de los comités de asistencia social, cuyos servicios son inmejorablemente atendidos.

Consignas dadas en el curso de la lucha son atendidas en seguida que las publica la radio. No es preciso que de éstas hagamos mención porque muchas obedecen a una necesidad momentánea y no serían oportuno reproducirlas. Nos referimos a las que se han dado para garantizar la seguridad de los servicios de abastecimientos. Respecto a este particular, tanto por el Gobierno de Cataluña como por la Alcaldía, y por las organizaciones obreras que toman parte en la lucha por la República y por la libertad, se ha dispuesto que los proveedores de frutas y verduras de los pueblos vecinos efectúen el servicio de la capital en la forma acostumbrada, habiéndose dado para hacerlo toda clase de facilidades por lo que se refiere a los transportes. Así mismo, se ha dispuesto que funcionen los mercados, que se abran las tiendas de viveres y que los panaderos acudan al trabajo como siempre para que no falte a la población el abastecimiento de las materias de primera necesidad.

#### Fuera de Cataluña Noticias del movimiento sedicioso

Por medio de la radio de Madrid, las emisiones de la cual son retransmitidas por las emisoras locales, el pueblo catalán se enteró de todo lo que hace referencia al movimiento sedicioso en el resto de la Península.

Así pudo enterarse ayer de que en Madrid había sido batido el cuartel de la Montaña, que había ofrecido una gran resistencia y que se habían librado también las de los otros cuarteles. Todas las fuerzas del ejército quedaban ya sometidas al Gobierno de la República y se había hecho prisioneros centenares de generales, jefes y oficiales.

De Sevilla se ha sabido por el mismo conducto, que la rebelión se ha batido en retirada y que huía hacia las barriadas extremas, donde conservaba los últimos restos. Asimismo las sublevaciones en Valladolid y Zaragoza, que se dondo pudieron actuar con mayor libertad, por ser muy numerosas las guarniciones y proporcionalmente reducido y poco preparado el pueblo para com-

batirlos, cuando éste se ha dado cuenta y se ha dispuesto a actuar con energía, ha podido ponerla a raya, iniciando su sumisión, que no tardará en producirse y evitando que pudiesen salir hacia otras regiones donde los focos fascistas han sido totalmente vencidos.

#### Ha muerto el general Sanjurjo

Habiendo tenido noticias de que un diario publicaba la muerte del general Sanjurjo, el Gobierno ha hecho averiguaciones para comprobar la certeza de tal noticia.

En efecto, por las autoridades portuguesas ha sido confirmado que el general Sanjurjo había salido de Lisboa ayer mañana, a bordo de un avión pilotado por el conocido aviador fascista Ansaldo. Venía hacia España, pero al llegar a Castián, cerca de la frontera, prefirió una avería en el aparato y éste cayó incendiado.

El general Sanjurjo, que iba atado en su asiento, no pudo desatarse y murió carbonizado entre los restos del avión. El aviador Ansaldo sufrió heridas y quemaduras.

Detenidos en Barcelona y en Madrid los generales Goded y Fanjul y muerto en este accidente el general Sanjurjo, ¿dónde están los jefes sediciosos?

Del general Franco se ha dicho que había pedido, desde Sevilla, urgentemente un hidro; parece que preparándose la huida. El general Cabanellas, se alista en un columna, la cual es batida por los obreros y campesinos de Aragón.

Falta el general Queipo de Llano, el cual, no creyendo en la victoria de las fuerzas republicanas, pide con insistencia al ministerio de la Gobernación por el general Mola.

#### El licenciamiento de las tropas de las unidades sublevadas

Los decretos dictados por el Gobierno de la República disolviendo las unidades sublevadas y licenciamiento a los soldados que estén en filas de estas unidades de jefes sediciosos, a los cuales no deben obedecer, produjo, como es de suponer, entre las unidades que habían de sublevarse, cierto desconcierto. Es de creer que habrán procurado por todos los medios que estas legítimas disposiciones del Gobierno lleguen a conocimiento de los interesados. Lo demuestra la sorpresa con que estos soldados recibieron la noticia de su licenciamiento al ser ocupados cuarteles por las fuerzas populares.

A esta ocultación criminal por parte de los sublevados hay que añadir el engaño de que los soldados han sido víctimas por parte de estos elementos. Muchos de los soldados, por no decir todos, al ser detenidos después de los combates con las fuerzas leales declararon que se les había dicho que iban a combatir por la República contra el fascismo o contra la monarquía.

#### Los alarmistas

Varias veces la radio de Madrid dio ayer una consigna de los directivos de la lucha contra el fascismo que podría hacerse extensiva a todas partes. Es la que se refiere a los "pacos" que son tan frecuentes en Madrid como en Barcelona. Esta consigna dada a las fuerzas leales era que no había de contestarse a los tiros de estos enemigos escondidos, hasta el momento que se les descubriera.

A menudo, un solo tiro de estos franco-irridados alarmistas da lugar a un formidable tiroteo, en el cual se malgastan inútilmente municiones y se produce una alarma injustificada; además, este tiroteo hace más difícil, si no imposible, el descubrimiento de "pacos".

#### Ultima hora

En el momento de cerrar esta edición, las fuerzas de la guardia civil, seguridad, asalto, carabineros y ejército de mar y aire.

Las referencias de últimas horas no pueden ser más optimistas. La victoria del pueblo frente al fascismo pretoriano está asegurada con el heroico comportamiento de las fuerzas adictas y las milicias populares.

Este número ha pasado por la censura.

# Lo que dice "Solidaridad Obrera"

## Otra versión de los sucesos

### Los insurrectos cañonean una barricada causando ocho muertos

La tropa procedente del cuartel de Pedralbes llegó sin dificultades hasta la plaza de España, efectuando una batería con dirección a la barricada de Sans. El pueblo había levantado una barricada en la Hostafranca. La tropa fascista disparó un formidable obús contra la barricada, sin hacer blanco, cayendo el obús sobre un grupo de compañeros parapetados frente a la calle de Riego, destruyendo los cuerpos humanos quedados allí y haciendo a once más.

A consecuencia de la explosión, parte de la cabeza de una mujer fue a parar a sesenta metros de distancia del refugio, y otros trozos de los cuerpos humanos quedaron colgando por los balcones y en los árboles.

### El pueblo asalta el cuartel de San Andrés y se apodera de todas las armas que allí había

Las tropas del cuartel de la barricada de San Andrés también se sumaron al movimiento insurreccional contra los poderes constituidos. Durante el día de ayer el citado cuartel fue constantemente bombardeado por un avión antifascista.

Esta madrugada el cuartel ha sido asaltado por el pueblo. Nuestros camaradas se han apoderado de una enorme cantidad de armas que allí había. Desde distintos puntos limítrofes han acudido al cuartel numerosas camaradas, cargando de armamento los coches y los camiones que llevaban.

Las armas ocupadas consisten en numerosas fusiles, proyectiles, moseones, granadas, ametralladoras, algunas escopetas y gran cantidad de cajas conteniendo granadas.

### Los presos de la Cárcel Celular de Barcelona, en libertad

Ayer tarde, cuando los presos de la Cárcel Celular de Barcelona tuvieron noticia de que la sublevación fascista era dominada por el pueblo, se produjo en la prisión un pequeño comato de motín. Los oficiales de prisiones, ante la actitud de los presos, pusieron a éstos en libertad, que

fueron recibidos con aplausos por parte del pueblo que estaba concentrado frente a la cárcel.

Naturalmente, la libertad no se ha hecho extensiva a los elementos fascistas que se hallan presos, entre los cuales figura el odioso personaje de los antiguos Sindicatos Libres, jefe de pistoleros, Ramón Sales.

### Un bando del Comité de las Milicias Antifascistas de Cataluña

Se nos facilita el siguiente bando: "Constituido el Comité de las Milicias Antifascistas de Cataluña, el Comité de las Milicias Antifascistas de Cataluña, de acuerdo con el decreto publicado por el Gobierno de la Generalidad de Cataluña en el "Butlletí Oficial" del día de hoy, ha tomado los siguientes acuerdos, el cumplimiento de los cuales obliga a todos los ciudadanos:

1.º Se establece un orden revolucionario, para el mantenimiento del cual se comprometen todas las organizaciones que integran el Comité.

2.º Para el control y vigilancia, el Comité ha nombrado los equipos necesarios para hacer cumplir rigurosamente las órdenes que del mismo emanen. A este objeto, los equipos llevarán la credencial correspondiente que hará efectiva su personalidad.

3.º Estos equipos serán los únicos acreditados por el Comité. Todo aquel que actúe al margen será considerado fascista y sufrirá las sanciones que el Comité determine.

4.º Los equipos de noche serán especialmente vigilantes, para que aquellos que alteren el orden reaccionario.

5.º Desde la una hasta las cinco de la madrugada, la circulación quedará limitada a los siguientes elementos:

A) A todos los que acrediten pertenecer a cualquiera de las organizaciones que constituyen el Comité de las Milicias.

B) A todas las personas que vayan acompañadas de alguno de estos elementos y que acrediten su solvencia moral.

C) Los que lo justifiquen en el caso de fuerza mayor que les obligue a salir.

6.º Con objeto de reclutar elementos para las Milicias Antifascistas, las organizaciones que constituyen el Comité quedan autorizadas para abrir los correspondientes centros de alistamiento y entrenamiento.

Las condiciones de este reclutamiento serán detalladas en un reglamento interior.

7.º El Comité espera que dada la necesidad de constituir un orden revolucionario para hacer frente a los núcleos fascistas, no tendrá necesidad de hacerse obedecer de recorrer a medidas disciplinarias.

El Comité, P. de C. Artemio Agudé, Jaime Miravittes, J. Font, Partidos Acción Catalana e Izquierda Republicana, Tomás Fábregas, Unión de Rabassaires, José Torrents, Partidos Marxistas, José Miré, Muriel, José Rovira Canal, C. N. T., José Accá, Buenaventura Durutti, J. García Oliver, F. A. I., Aurelio Fernández, D. A. Sanlluis, J. G. T., José del Barrio, Salvador González, Antonio López.

### El Presidente de la Generalidad da un paseo por la ciudad y es ovacionado

Ayer a mediodía la Generalidad facilitó el siguiente orden: "La ciudad de Barcelona va recordando su normalidad en todos los aspectos, por las calles circulan grandes multitudes.

El Presidente de la Generalidad ha paseado esta mañana por gran parte de la ciudad. Por todas partes ha sido ovacionado con entusiasmo indescriptible y en varias lugares se ha visto obligado a dirigir la palabra al pueblo.

### Una vez más el Gobierno de la Generalidad reclama la más absoluta disciplina

Una vez más el Gobierno de la Generalidad reclama la más absoluta disciplina. El pueblo y el Gobierno obrero no tuviesen puesto específico en la acción militar y, en cambio, se reintegrasen al trabajo para que la normalidad fuera hoy en Madrid absoluta. Otros aparatos revolucionarios, informando a los soldados situados en el cuartel del verdadero estado de la situación e invitándolos al rendimiento.

### El Gobierno de la Generalidad se incauta de la Prensa desafecta al régimen y de información

"El Gobierno de la Generalidad ha acordado incautarse de la Prensa desafecta al régimen y de información y nombrar para ejercer su dirección y control, un comisario de Prensa."

En cumplimiento del decreto de incautación de la Prensa desafecta al régimen y de información dictado por el Gobierno de la Generalidad, ha sido nombrado comisario de Prensa don Joaquín Vilá, quien se ha posesionado seguidamente de su cargo y por orden del consejo de Gobierno ha procedido a incautarse de los periódicos "La Vanguardia", "El Noticiero Universal", "La Veu de Catalunya", "La Noche", "LAS NOTICIAS", "El Correo Catalán", "El Día Gráfico", "Diario de Barcelona", "Diario del Comercio", "Diario Mercantil", "El Eco", "La Jornada", "L'Instant", "El Matí" y "Renovación", los cuales pasarán a depender de la Consejería de Gobernación, mientras se decide en definitiva lo más procedente.

### Un aviso a los ciudadanos que tengan parientes en la Casa de Caridad

Los ciudadanos que tengan hijos u otros familiares en la Casa de Caridad pueden estar absolutamente tranquilos respecto al estado de todos ellos, quienes están perfectamente atendidos. Las monjas han sido normalmente sustituidas por enfermeras de generalidad, las cuales cuidan a los pequeños y viejos asistiendo con el afecto y el celo que los caracteriza.

### Incantación del palacio del ex marqués de Comillas

La Generalidad se ha incautado del palacio del ex marqués de Comillas, sito en la calle de la Puertaferrea, esquina a la Rambla de los Estudios, colgando en la puerta del mismo un letrero en el que se hacía constar que la Generalidad se incautaba del edificio para el servicio de las instituciones del pueblo.

### Muerte del diputado señor Coldeforts

En el mencionado centro se nos confirmó la muerte del diputado de "Esquerra Republicana" señor Coldeforts, de su hijo y del agente de Policía que los acompañaba, señor Fuster.

### Ha muerto Apelles Mestres

Aunque se hallen los espíritus conturbados por la gravedad de los hechos desarrollados, habrá que dedicar al eminente artista un recuerdo fervoroso.

El cadáver fue conducido el lunes al cementerio en un auto-furgón. El ataúd iba envuelto con la bandera catalana. En los cristales se había escrito con yeso: "Apelles Mestres".

El coche no llevaba acompañamiento.

den revolucionario. En estos momentos, como en todas las circunstancias extraordinarias, tras los triunfos que están los cuervos que siguen al ejército de la victoria y los espíritus enfermos que escapan del control necesario a la lógica que la dirección impone y a la eficacia y seguridad que el objetivo requiere. A los primeros se les ha de exterminar, a los segundos se les debe controlar y reducir. Así lo imponen, al mismo tiempo, el honor y la eficacia del movimiento. Nada más seguro que contra nuestro Luis Companys, Presidente de Cataluña."

### Lo que fue la sublevación en Madrid

MADRID, 20. — El Gobierno es dueño de la situación por completo en Madrid y en casi todas las capitales españolas. Tan sólo en Zaragoza y Valladolid se mantienen los principales focos de rebelión; pero el Gobierno está continuamente en comunicación con toda España y ha mantenido durante toda la noche, de media en media hora, emisiones radiofónicas para ir comunicando halagüeñas noticias recibidas sobre el fracaso de las rebeliones, asegurando tranquilidad y serenidad. En Madrid hasta ayer no se había notado ningún foco de sublevación. Sin embargo, al conocerse que el general Fanjul se había refugiado en el cuartel de la Montaña, donde se albergan tres unidades del Ejército, se sospechó proyectaba un levantamiento. Se supo que el general Fanjul entró en el cuartel en compañía de un centenar de fascistas que vestían uniformes de la Guardia Civil y se dirigieron para que se sublevaran. No obstante, durante la noche no dieron la menor muestra de llevar a cabo dicho propósito. Se habían adoptado precauciones y el cuartel estaba rodeado por fuerzas de seguridad guardias civiles, carros de salo y milicias. Mientras tanto, habiéndose conocido en Getafe la actitud subversiva de dicho regimiento de artillería, volvió sobre el cuartel el capitán Rexach, arrojando bombas y disparando a la rendición. El cuartel se rindió sin disparar un tiro a la media noche. Dos compañías de milicias de fuerzas aéreas rodearon también el campamento de Carabanchel, consiguiendo tras de ligera escaramuza, someter a las unidades.

Los soldados fraternizaron con las milicias de los artilleros del cuartel de la Montaña, empujando los soldados a la huida, llevados por milicias y manejados por oficiales de artillería.

A las una de la madrugada hicieron dos disparos para intimidar, contestando los asediados con cuatro descargas inmediatas. Seguidamente se contestó al fuego de fusiles con el silencio que se siguió a lo amanecer. La Guardia civil, los guardias de Seguridad y de Asalto tomaron posiciones en primera línea, protegiendo las cañones antedichos. Como quiera que en el cuartel se rodeó el cuartel, situándose la vanguardia de las milicias ciudadanas en número superior a cinco mil hombres. Al amanecer la aviación volvió sobre Madrid, mientras unos aparatos arrojan bombas y otros los obreros no tuviesen puesto específico en la acción militar y, en cambio, se reintegrasen al trabajo para que la normalidad fuera hoy en Madrid absoluta. Otros aparatos revolucionarios, informando a los soldados situados en el cuartel del verdadero estado de la situación e invitándolos al rendimiento.

Como posteriormente, se supo, los soldados habían sido colocados forzadamente al régimen y de información de los elementos fascistas, para obligarles a disparar. Los soldados, según manifestaron, y eso se comprobó por la ausencia de bajas, dispararon al aire.

A las seis de la mañana, en vista de que los rebeldes no contestaban, se reanudó el fuego de artillería, que fue incrementándose sucesivamente, hasta hacerse activísimo.

La mayoría de las piezas se situaron en la fachada exterior del cuartel, haciendo destruida. Alrededor de las diez de la mañana, cesó el fuego de artillería, por haberse mostrado evidentes de que en el interior del cuartel se producía la descomposición. Quien fue en el cuartel, se reanuda la bandera blanca, avanzaron tropas leales y milicias, que fueron recibidas con descargas de ametralladora, por lo que hubieron de repliegarse. Continuaron los disparos desde el interior del cuartel, disparando las piezas situadas que bombardeaban el cuartel por todos los costados, menos por el lado que presentaba una visibilidad dificultosa, había una de 155 centímetros que produjo en las diez.

Mandaba las baterías un capitán de artillería, sin ser asistido por ningún oficial. Este capitán hacía recitaciones y preparativos de tiro, en todas las piezas, que después, bajo la dirección de un capitán de artillería y artilleros voluntarios. Al percibirse que se le estaba con el cañón, los revoltosos contestaron con un mortero de infantería sobre las baterías, pero la mayoría de los proyectiles no llegaron a estallar. Un trozo de metralla de uno de esos proyectiles produjo la primera víctima entre las fuerzas leales, que fue un guardia civil. La dirección de las piezas fue tomada por el Gobierno la llevaban un comandante de asalto Armando Alvarez, asistido por los capitanes de asalto Ferrnández y Hernández, y por los tenientes Vázquez de Pedro.

Conciliando con la aparición de la primera bandera blanca, salió del cuartel un soldado parlamentario, quien, mientras avanzaba hacia los rebeldes, fue rodeado por la oficialidad, a quienes acompañaban en el interior del cuartel cadetes y numerosos fascistas. El jefe del ataque, recibió la visita del comisionado de la Generalidad, don Juan de la Cruz, a quienes acompañaban en el interior del cuartel cadetes y numerosos fascistas. El jefe del ataque, recibió la visita del comisionado de la Generalidad, don Juan de la Cruz, a quienes acompañaban en el interior del cuartel cadetes y numerosos fascistas.

Al mediodía, en Madrid la situación subversiva estaba completamente dominada, elogiándose unánimemente el heroico y arrojado comandante Hidalgo Cisneros, por haber conseguido la rendición, dejándose fuerzas existentes en el cuartel a las órdenes de las clases de tropa y garantizando la vida a los rebeldes. Un emisario de los leales entró en el cuartel, acompañado por el soldado. Terminado el plazo, se intensificó el bombardeo, tanto de artillería como de cañones, y los rebeldes respondieron también al asedio, utilizando ametralladoras y lanzas de mano en la esquina del edificio. En esto, por la parte Sur, apareció extenuado el soldado Modesto Romero, que había conseguido romper el cerco que formaban los jefes, oficiales y fascistas para impedir la evasión de los soldados.

Modesto Romero explicó a los jefes leales que a primera hora de la mañana se habían celebrado unas reuniones en el cuartel, donde el coronel les dio una declaración, diciéndoles que la República había caído en manos de los anarquistas y que era preciso defender a España.

Ellos creyeron que salían a la calle a defender a España, pero se metieron los unos por la ignorancia y otros aterrizados al percibirse de que los contrarios tenían cañones, comprendieron que se les había engañado. En las inmediaciones se hallaba el diputado republicano don Antonio Jaén, quien mostró al soldado a la multitud, que lo llevó en hombros hasta el Palacio Nacional, en donde fue inmediatamente recibido por el señor Azaña, a quien hizo un relato minucioso de lo ocurrido. El señor Azaña le abrazó y le felicitó, disponiendo que quedase agregado al batallón presidencial.

El intensificado la ofensiva, interviniendo con gran eficacia los carros de Asalto y la Compañía de Especialidades, la que, en camiones, por medio de evoluciones evitaba que las ametralladoras disparasen contra las fuerzas leales.

Las milicias obedecían el mandato del capitán, quien fue quien colocó la primera bandera republicana. Los soldados, excitados contra los jefes, consiguieron reducirlos, encerrándolos con los fascistas en el patio del cuartel. A las once de la mañana, los rebeldes del cuartel fueron obligados, entrando en benemérita, las fuerzas de Asalto y las milicias. Procedieron entonces a detener a los oficiales y a los fascistas. Se sabe que algunos suboficiales y sargentos se negaron a secundar los planes de los rebeldes, quienes se encerraron en unos calabozos. Las fuerzas adictas practicaron minuciosos registros en el interior del cuartel y en las dependencias del mismo. En el pórtico fueron encontrados los cadáveres de tres oficiales. En una dependencia inmediata se habían refugiado el teniente coronel y varios oficiales, quienes al ver la inminencia de su detención se suicidaron, en número de diez y nueve.

Los calabozos de Asalto consiguieron también detener al jefe de la rebelión de Madrid, general Fanjul y a un coronel de ingenieros. Ambos fueron conducidos a la Dirección General de Seguridad y encerrados en los calabozos de Asalto. Los otros trasladados a la cárcel. Esta era custodiada por fuerzas, las cuales tuvieron mucho trabajo para liberar de las iras públicas a los dos detenidos.

Al entrar las milicias en el cuartel hallaron en el interior del cuartel a las milicias, que se les había permitido embriagarse, facilitándose vino gratis en la cantina.

A las once y cuarto de la mañana, la subversión en el cuartel de la Montaña, único foco importante de la rebelión en Madrid, estaba totalmente reducido, pasando de docientos el número de detenciones de oficiales y elementos fascistas, practicadas en el interior.

El armamento y las municiones recogidos en el cuartel fueron trasladados a los almacenes establecidos por las autoridades en diversos lugares, incluso en la Casa del Pueblo.

Al evacuar el cuartel de la Montaña, partieron algunos disparos del interior del cuartel, produciendo algunos heridos y reducidos inmediatamente sus autores.

Procedió a reparar una conducción de energía en el tranvía de la calle de Ferraz, que había quedado averiada por el asedio. En esta operación participaron también docientos obreros de Asturias llegados a Madrid al atardecer de ayer, provistos de sus clásicos procedimientos de lucha.

El cuartel de artillería rindióse a las fuerzas leales, arrojadas por la aviación. Parece que había intentado resistir, llegando incluso a disparar contra el Aeródromo de Cuatro Vientos, pero los soldados se impusieron a los oficiales y detuvieron a los rebeldes, reduciendo al coronel, en número de treinta y uno, siendo todos ellos conducidos a Madrid.

Las fuerzas instaladas en el campamento de Carabanchel, integradas por ingenieros, artilleros y Escuela de Tiro, fueron objeto de análoga invitación. Desde el atardecer, el campamento fue rodeado por dos compañías de milicias, tratándose de campo abierto y estando los edificios rodeados por las milicias, quienes ofrecieron en principio muchas dificultades. Participaron en ella los mismos elementos que había ocupado el cuartel de la Montaña. También interviniendo en el asedio a las piezas de artillería de Getafe que se habían rendido poco antes. Fueron también detenidos gran número de jefes y oficiales, a quienes se condujo a Madrid.

El campamento de Vicálvaro fue también fácilmente rendido, resistiendo muertos un guardia de asalto y dos soldados rebeldes.

El regimiento número 1 de infantería se puso a disposición del Gobierno.

El cuartel de Cristina fue rodeado por las milicias, sin ocurrir nada más porque no dio muestras de hostilidad.

También intentó sublevarse el batallón ciclista así como las fuerzas de ingenieros de Alcañal de Henares. Fueron reducidos en menos de cinco minutos.

Al mediodía, en Madrid la situación subversiva estaba completamente dominada, elogiándose unánimemente el heroico y arrojado comandante Hidalgo Cisneros, por haber conseguido la rendición, dejándose fuerzas existentes en el cuartel a las órdenes de las clases de tropa y garantizando la vida a los rebeldes. Un emisario de los leales entró en el cuartel, acompañado por el soldado. Terminado el plazo, se intensificó el bombardeo, tanto de artillería como de cañones, y los rebeldes respondieron también al asedio, utilizando ametralladoras y lanzas de mano en la esquina del edificio. En esto, por la parte Sur, apareció extenuado el soldado Modesto Romero, que había conseguido romper el cerco que formaban los jefes, oficiales y fascistas para impedir la evasión de los soldados.

Modesto Romero explicó a los jefes leales que a primera hora de la mañana se habían celebrado unas reuniones en el cuartel, donde el coronel les dio una declaración, diciéndoles que la República había caído en manos de los anarquistas y que era preciso defender a España.

Ellos creyeron que salían a la calle a defender a España, pero se metieron los unos por la ignorancia y otros aterrizados al percibirse de que los contrarios tenían cañones, comprendieron que se les había engañado. En las inmediaciones se hallaba el diputado republicano don Antonio Jaén, quien mostró al soldado a la multitud, que lo llevó en hombros hasta el Palacio Nacional, en donde fue inmediatamente recibido por el señor Azaña, a quien hizo un relato minucioso de lo ocurrido. El señor Azaña le abrazó y le felicitó, disponiendo que quedase agregado al batallón presidencial.

El intensificado la ofensiva, interviniendo con gran eficacia los carros de Asalto y la Compañía de Especialidades, la que, en camiones, por medio de evoluciones evitaba que las ametralladoras disparasen contra las fuerzas leales.

Las milicias obedecían el mandato del capitán, quien fue quien colocó la primera bandera republicana. Los soldados, excitados contra los jefes, consiguieron reducirlos, encerrándolos con los fascistas en el patio del cuartel. A las once de la mañana, los rebeldes del cuartel fueron obligados, entrando en benemérita, las fuerzas de Asalto y las milicias. Procedieron entonces a detener a los oficiales y a los fascistas. Se sabe que algunos suboficiales y sargentos se negaron a secundar los planes de los rebeldes, quienes se encerraron en unos calabozos. Las fuerzas adictas practicaron minuciosos registros en el interior del cuartel y en las dependencias del mismo. En el pórtico fueron encontrados los cadáveres de tres oficiales. En una dependencia inmediata se habían refugiado el teniente coronel y varios oficiales, quienes al ver la inminencia de su detención se suicidaron, en número de diez y nueve.

Los calabozos de Asalto consiguieron también detener al jefe de la rebelión de Madrid, general Fanjul y a un coronel de ingenieros. Ambos fueron conducidos a la Dirección General de Seguridad y encerrados en los calabozos de Asalto. Los otros trasladados a la cárcel. Esta era custodiada por fuerzas, las cuales tuvieron mucho trabajo para liberar de las iras públicas a los dos detenidos.

Al entrar las milicias en el cuartel hallaron en el interior del cuartel a las milicias, que se les había permitido embriagarse, facilitándose vino gratis en la cantina.

A las once y cuarto de la mañana, la subversión en el cuartel de la Montaña, único foco importante de la rebelión en Madrid, estaba totalmente reducido, pasando de docientos el número de detenciones de oficiales y elementos fascistas, practicadas en el interior.

El armamento y las municiones recogidos en el cuartel fueron trasladados a los almacenes establecidos por las autoridades en diversos lugares, incluso en la Casa del Pueblo.

# El Gobierno domina la situación En Madrid, la toma por las fuerzas leales del Cuartel de la Montaña logróse tras dura lucha

## Lo que fue la sublevación en Madrid

MADRID, 20. — El Gobierno es dueño de la situación por completo en Madrid y en casi todas las capitales españolas. Tan sólo en Zaragoza y Valladolid se mantienen los principales focos de rebelión; pero el Gobierno está continuamente en comunicación con toda España y ha mantenido durante toda la noche, de media en media hora, emisiones radiofónicas para ir comunicando halagüeñas noticias recibidas sobre el fracaso de las rebeliones, asegurando tranquilidad y serenidad. En Madrid hasta ayer no se había notado ningún foco de sublevación. Sin embargo, al conocerse que el general Fanjul se había refugiado en el cuartel de la Montaña, donde se albergan tres unidades del Ejército, se sospechó proyectaba un levantamiento. Se supo que el general Fanjul entró en el cuartel en compañía de un centenar de fascistas que vestían uniformes de la Guardia Civil y se dirigieron para que se sublevaran. No obstante, durante la noche no dieron la menor muestra de llevar a cabo dicho propósito. Se habían adoptado precauciones y el cuartel estaba rodeado por fuerzas de seguridad guardias civiles, carros de salo y milicias. Mientras tanto, habiéndose conocido en Getafe la actitud subversiva de dicho regimiento de artillería, volvió sobre el cuartel el capitán Rexach, arrojando bombas y disparando a la rendición. El cuartel se rindió sin disparar un tiro a la media noche. Dos compañías de milicias de fuerzas aéreas rodearon también el campamento de Carabanchel, consiguiendo tras de ligera escaramuza, someter a las unidades.

Los soldados fraternizaron con las milicias de los artilleros del cuartel de la Montaña, empujando los soldados a la huida, llevados por milicias y manejados por oficiales de artillería.

A las una de la madrugada hicieron dos disparos para intimidar, contestando los asediados con cuatro descargas inmediatas. Seguidamente se contestó al fuego de fusiles con el silencio que se siguió a lo amanecer. La Guardia civil, los guardias de Seguridad y de Asalto tomaron posiciones en primera línea, protegiendo las cañones antedichos. Como quiera que en el cuartel se rodeó el cuartel, situándose la vanguardia de las milicias ciudadanas en número superior a cinco mil hombres. Al amanecer la aviación volvió sobre Madrid, mientras unos aparatos arrojan bombas y otros los obreros no tuviesen puesto específico en la acción militar y, en cambio, se reintegrasen al trabajo para que la normalidad fuera hoy en Madrid absoluta. Otros aparatos revolucionarios, informando a los soldados situados en el cuartel del verdadero estado de la situación e invitándolos al rendimiento.

Como posteriormente, se supo, los soldados habían sido colocados forzadamente al régimen y de información de los elementos fascistas, para obligarles a disparar. Los soldados, según manifestaron, y eso se comprobó por la ausencia de bajas, dispararon al aire.

A las seis de la mañana, en vista de que los rebeldes no contestaban, se reanudó el fuego de artillería, que fue incrementándose sucesivamente, hasta hacerse activísimo.

La mayoría de las piezas se situaron en la fachada exterior del cuartel, haciendo destruida. Alrededor de las diez de la mañana, cesó el fuego de artillería, por haberse mostrado evidentes de que en el interior del cuartel se producía la descomposición. Quien fue en el cuartel, se reanuda la bandera blanca, avanzaron tropas leales y milicias, que fueron recibidas con descargas de ametralladora, por lo que hubieron de repliegarse. Continuaron los disparos desde el interior del cuartel, disparando las piezas situadas que bombardeaban el cuartel por todos los costados, menos por el lado que presentaba una visibilidad dificultosa, había una de 155 centímetros que produjo en las diez.

Mandaba las baterías un capitán de artillería, sin ser asistido por ningún oficial. Este capitán hacía recitaciones y preparativos de tiro, en todas las piezas, que después, bajo la dirección de un capitán de artillería y artilleros voluntarios. Al percibirse que se le estaba con el cañón, los revoltosos contestaron con un mortero de infantería sobre las baterías, pero la mayoría de los proyectiles no llegaron a estallar. Un trozo de metralla de uno de esos proyectiles produjo la primera víctima entre las fuerzas leales, que fue un guardia civil. La dirección de las piezas fue tomada por el Gobierno la llevaban un comandante de asalto Armando Alvarez, asistido por los capitanes de asalto Ferrnández y Hernández, y por los tenientes Vázquez de Pedro.

Conciliando con la aparición de la primera bandera blanca, salió del cuartel un soldado parlamentario, quien, mientras avanzaba hacia los rebeldes, fue rodeado por la oficialidad, a quienes acompañaban en el interior del cuartel cadetes y numerosos fascistas. El jefe del ataque, recibió la visita del comisionado de la Generalidad, don Juan de la Cruz, a quienes acompañaban en el interior del cuartel cadetes y numerosos fascistas.

Al mediodía, en Madrid la situación subversiva estaba completamente dominada, elogiándose unánimemente el heroico y arrojado comandante Hidalgo Cisneros, por haber conseguido la rendición, dejándose fuerzas existentes en el cuartel a las órdenes de las clases de tropa y garantizando la vida a los rebeldes. Un emisario de los leales entró en el cuartel, acompañado por el soldado. Terminado el plazo, se intensificó el bombardeo, tanto de artillería como de cañones, y los rebeldes respondieron también al asedio, utilizando ametralladoras y lanzas de mano en la esquina del edificio. En esto, por la parte Sur, apareció extenuado el soldado Modesto Romero, que había conseguido romper el cerco que formaban los jefes, oficiales y fascistas para impedir la evasión de los soldados.

Modesto Romero explicó a los jefes leales que a primera hora de la mañana se habían celebrado unas reuniones en el cuartel, donde el coronel les dio una declaración, diciéndoles que la República había caído en manos de los anarquistas y que era preciso defender a España.

Ellos creyeron que salían a la calle a defender a España, pero se metieron los unos por la ignorancia y otros aterrizados al percibirse de que los contrarios tenían cañones, comprendieron que se les había engañado. En las inmediaciones se hallaba el diputado republicano don Antonio Jaén, quien mostró al soldado a la multitud, que lo llevó en hombros hasta el Palacio Nacional, en donde fue inmediatamente recibido por el señor Azaña, a quien hizo un relato minucioso de lo ocurrido. El señor Azaña le abrazó y le felicitó, disponiendo que quedase agregado al batallón presidencial.

El intensificado la ofensiva, interviniendo con gran eficacia los carros de Asalto y la Compañía de Especialidades, la que, en camiones, por medio de evoluciones evitaba que las ametralladoras disparasen contra las fuerzas leales.

Las milicias obedecían el mandato del capitán, quien fue quien colocó la primera bandera republicana. Los soldados, excitados contra los jefes, consiguieron reducirlos, encerrándolos con los fascistas en el patio del cuartel. A las once de la mañana, los rebeldes del cuartel fueron obligados, entrando en benemérita, las fuerzas de Asalto y las milicias. Procedieron entonces a detener a los oficiales y a los fascistas. Se sabe que algunos suboficiales y sargentos se negaron a secundar los planes de los rebeldes, quienes se encerraron en unos calabozos. Las fuerzas adictas practicaron minuciosos registros en el interior del cuartel y en las dependencias del mismo. En el pórtico fueron encontrados los cadáveres de tres oficiales. En una dependencia inmediata se habían refugiado el teniente coronel y varios oficiales, quienes al ver la inminencia de su detención se suicidaron, en número de diez y nueve.

Los calabozos de Asalto consiguieron también detener al jefe de la rebelión de Madrid, general Fanjul y a un coronel de ingenieros. Ambos fueron conducidos a la Dirección General de Seguridad y encerrados en los calabozos de Asalto. Los otros trasladados a la cárcel. Esta era custodiada por fuerzas, las cuales tuvieron mucho trabajo para liberar de las iras públicas a los dos detenidos.

Al entrar las milicias en el cuartel hallaron en el interior del cuartel a las milicias, que se les había permitido embriagarse, facilitándose vino gratis en la cantina.

A las once y cuarto de la mañana, la subversión en el cuartel de la Montaña, único foco importante de la rebelión en Madrid, estaba totalmente reducido, pasando de docientos el número de detenciones de oficiales y elementos fascistas, practicadas en el interior.

El armamento y las municiones recogidos en el cuartel fueron trasladados a los almacenes establecidos por las autoridades en diversos lugares, incluso en la Casa del Pueblo.

Al evacuar el cuartel de la Montaña, partieron algunos disparos del interior del cuartel, produciendo algunos heridos y reducidos inmediatamente sus autores.

Procedió a reparar una conducción de energía en el tranvía de la calle de Ferraz, que había quedado averiada por el asedio. En esta operación participaron también docientos obreros de Asturias llegados a Madrid al atardecer de ayer, provistos de sus clásicos procedimientos de lucha.

El cuartel de artillería rindióse a las fuerzas leales, arrojadas por la aviación. Parece que había intentado resistir, llegando incluso a disparar contra el Aeródromo de Cuatro Vientos, pero los soldados se impusieron a los oficiales y detuvieron a los rebeldes, reduciendo al coronel, en número de treinta y uno, siendo todos ellos conducidos a Madrid.

Las fuerzas instaladas en el campamento de Carabanchel, integradas por ingenieros, artilleros y Escuela de Tiro, fueron objeto de análoga invitación. Desde el atardecer, el campamento fue rodeado por dos compañías de milicias, tratándose de campo abierto y estando los edificios rodeados por las milicias, quienes ofrecieron en principio muchas dificultades. Participaron en ella los mismos elementos que había ocupado el cuartel de la Montaña. También interviniendo en el asedio a las piezas de artillería de Getafe que se habían rendido poco antes. Fueron también detenidos gran número de jefes y oficiales, a quienes se condujo a Madrid.

El campamento de Vicálvaro fue también fácilmente rendido, resistiendo muertos un guardia de asalto y dos soldados rebeldes.

El regimiento número 1 de infantería se puso a disposición del Gobierno.

El cuartel de Cristina fue rodeado por las milicias, sin ocurrir nada más porque no dio muestras de hostilidad.

También intentó sublevarse el batallón ciclista así como las fuerzas de ingenieros de Alcañal de Henares. Fueron reducidos en menos de cinco minutos.

Al mediodía, en Madrid la situación subversiva estaba completamente dominada, elogiándose unánimemente el heroico y arrojado comandante Hidalgo Cisneros, por haber conseguido la rendición, dejándose fuerzas existentes en el cuartel a las órdenes de las clases de tropa y garantizando la vida a los rebeldes. Un emisario de los leales entró en el cuartel, acompañado por el soldado. Terminado el plazo, se intensificó el bombardeo, tanto de artillería como de cañones, y los rebeldes respondieron también al asedio, utilizando ametralladoras y lanzas de mano en la esquina del edificio. En esto, por la parte Sur, apareció extenuado el soldado Modesto Romero, que había conseguido romper el cerco que formaban los jefes, oficiales y fascistas para impedir la evasión de los soldados.

Modesto Romero explicó a los jefes leales que a primera hora de la mañana se habían celebrado unas reuniones en el cuartel, donde el coronel les dio una declaración, diciéndoles que la República había caído en manos de los anarquistas y que era preciso defender a España.